

Iolanda Galanes Santos, Ana Luna Alonso, Silvia Montero Küpper y Áurea Fernández Rodríguez (eds.), *La traducción literaria. Nuevas investigaciones*, Interlingua, núm. 154, Granada, Comares, 2016, 339 págs.

DOI: <https://doi.org/10.24.197/her.19.2017.417-421>

La editorial Comares incluye en su colección Interlingua el volumen titulado *La traducción literaria. Nuevas investigaciones*, editado por las profesoras del Departamento de Traducción e Lingüística de la Universidade de Vigo: Áurea Fernández Rodríguez, Iolanda Galanes Santos, Ana Luna Alonso y Silvia Montero Küpper. El libro aborda distintas aproximaciones al fenómeno de la traducción literaria que las autoras y los autores describen, revisan y critican tras un estudio actualizado de la situación del mismo que va desde los años 1980 hasta la actualidad.

Se abre esta obra con el prólogo del catedrático de la Universidad de Barcelona Francisco Lafarga, seguido de una presentación de Iolanda Galanes Santos y Silvia Montero Küpper, miembros del Grupo de Investigación de la Universidade de Vigo BITRAGA, grupo constituido por las autoras de este volumen. En este apartado introductorio se establece la evolución tanto de la situación de la actividad traductora como de la profesión. Las autoras realizan una breve contextualización de la práctica de la traducción a lo largo de la historia. Revelan en esta introducción que el volumen se estructura en tres bloques centrados en aspectos teóricos, análisis de hechos y datos de sistemas literarios de relevancia en España, así como de los ejemplos más destacados.

El primer bloque del libro, en el que se incluyen los seis primeros capítulos, ofrece aproximaciones teóricas y prácticas a la traducción literaria, las políticas que la rigen, las nuevas herramientas de investigación y su situación en el ámbito nacional e internacional.

En el capítulo uno, Luis Pegenaute propone una nueva definición para la traducción literaria, entendida como un acto de creación por parte de un autor-traductor encargado de establecer un trasvase de información entre culturas y lenguas distintas dentro de una misma literatura universal. A continuación, Ana Luna Alonso presenta las herramientas telemáticas que suponen mejoras en el procesado y almacenamiento de información sobre textos literarios traducidos. Son ejemplos de ello las bibliotecas digitales, las bases de datos y los catálogos virtuales. A mayores, dedica un apartado a la

herramienta del grupo de investigación de la Universidade de Vigo de responsabilidad de la autora: el *Catálogo da Traducción Galega*. Es una base de datos que cuenta con un registro bibliográfico de originales y traducciones (traducciones publicadas entre los años 1980 hasta la actualidad) con información sobre título, autoría, ilustración, género, lengua, direccionalidad, fecha de publicación, edición, formato, tipo de edición, fuente, etc.

En el tercer capítulo, Silvia Montero Küpper, comparte una visión crítica de las políticas de traducción que afectan a la traducción literaria. El apoyo a la traducción por parte de las instituciones en el ámbito español llega en forma de ayudas económicas y premios, como el Premio Nacional a la Mejor Traducción y el Premio Nacional a la Obra de un Traductor, ambos otorgados mayoritariamente a traducciones en lengua española. Si bien los premios citados contribuyen como estrategia de nacionalización de la traducción, es decir, para destacar la traducción a nivel nacional, María Carmen Villarino Pardo añade en el cuarto capítulo que las ferias internacionales del libro, como la destacable Feria de Fráncfort, encabezan los procesos de internacionalización.

Áurea Fernández Rodríguez recupera, en el quinto capítulo, la relación entre traducción y cultura desarrollada en el primer capítulo para definir a traductor o traductora de textos literarios como un agente cultural. De entre todos los agentes que intervienen en el enriquecimiento de un campo literario, el perfil del traductor se ha ido adaptando desde el siglo pasado hasta el actual a los perfiles de los nuevos lectores. En el siglo XX, quienes traducían textos literarios pasaron de ser, en un primer momento, simples mediadores que compaginaban su actividad profesional con la traductora, a ser, en un segundo momento, los propios autores de obras que también traducían y a, finalmente, ser traductores profesionales de editoriales.

En cambio, en el siglo XXI, con la implantación de los estudios de traducción en el sistema universitario español, también traducen profesionales de la traducción con un grado superior. Sin embargo, como se mencionaba más arriba, las administraciones públicas no son las únicas responsables del desarrollo de la traducción literaria. Asimismo, Carmen Francí Ventosa recuerda en el sexto capítulo otras herramientas de las que dispone un traductor o traductora, como son la existencia de la Ley de Propiedad Intelectual y el apoyo de las asociaciones y los colectivos profesionales.

El segundo bloque, donde están incluidos los capítulos siete, ocho y nueve, nos acerca a la traducción literaria en los sistemas culturales periféricos con lenguas minorizadas que cohabitan dentro del territorio español. Así, Pere Comellas Casanova presenta la traducción literaria en el ámbito del catalán y del aranés analizando la situación de la literatura catalana en el mundo, el campo editorial con los libros desde y hacia los que se traduce y los géneros que se traducen. En la misma línea, Iolanda Galanes Santos analiza la intra- y extratraducción literaria gallega contemporánea, centrándose en los géneros literarios que se traducen, las lenguas de inter- y externalización y la fase comercial de la traducción literaria. También Elizabete Manterola Agirrezabalaga ofrece una visión de la perspectiva actual de la traducción literaria en el País Vasco, destacando a su vez la proyección de la literatura vasca en el exterior y el papel de la traducción como impulsora de su desarrollo.

La tercera parte del libro, que comprende del capítulo diez al catorce, está dedicada a cinco géneros literarios a menudo rezagados en la investigación en traducción literaria: la literatura para niños, la novela policiaca, la narrativa de género y poscolonial, la poesía y la obra dramática. Inicia el recorrido Isabel Pascua repasando las preferencias de la producción editorial en cuanto a la traducción de libros que no traten temas poco convenientes para los niños como, por ejemplo, los nuevos modelos de familias, la diversidad sexual o la violencia juvenil, entre otros. Por el contrario, la producción investigadora, al frente de la cual situamos a docentes e investigadores, insiste en que no hay que privar a los jóvenes del acceso a la realidad del siglo en el que vivimos. Esther Morillas comenta a continuación las modificaciones que ha experimentado el género policiaco o de novela negra y toma como modelos los personajes Montalbano, Jaritos, Adamsberg y Brunetti, todos ellos comisarios de policía, para seguir apostando por este género como vía para importar autores y autoras y ampliar así los intereses del público general.

En el capítulo doce, Nuria Brufau Alvira pone el foco en la narrativa de género y en la narrativa poscolonial, así como en el compromiso de traducir lo diverso y lo desigual. Pone como ejemplo la traducción de la narrativa chicana, de autoras que se mueven entre dos culturas, la propia (mexicana) y la ajena (estadounidense) y las distintas estrategias de traducción a seguir para mantener intactas sus características. María do Cebreiro Rábade Villar se ocupa de analizar las consecuencias de lo que la autora califica de desatención de la traducción poética en Galicia, Euskadi y Cataluña en los

últimos cinco años, poniendo el fenómeno en relación con los cambios políticos que han favorecido el mercado literario en lengua castellana.

Por último, el capítulo catorce lo firma Manuel F. Vieites con un estudio sobre la traducción del género dramático. El autor aporta como dato interesante el elevado número de obras de teatro que se traducen en Galicia comparado con aquellas que acaban siendo publicadas. No obstante, reclama también la necesidad de un mayor interés de investigación por parte de las administraciones públicas y los agentes de este campo. La monografía queda cerrada con las contribuciones de Áurea Fernández Rodríguez y Ana Luna Alonso en donde se repasan las nuevas investigaciones recogidas a las que se han sumado autoras y autores invitados, no sin dejar la ventana abierta a futuras investigaciones.

A lo largo de las 339 páginas del libro, el público lector podrá descubrir el interesante contenido de este volumen que facilitará la comprensión de la historia, evolución, géneros, particularidades, estrategias, actores que intervienen y situación actual de la traducción literaria. Pese a ser un estudio académico, está dirigido tanto a profesionales de la traducción y a personas investigadoras en traducción literaria como al estudiantado que se está formando en este ámbito de estudio.

La utilidad de esta obra a nivel académico es innegable por su potencial como medio de consulta y referencia. Además, no solo expone desde una perspectiva descriptiva y crítica diversos aspectos de la traducción literaria de los últimos treinta años tanto dentro como fuera de la Península, sino que de manera exhaustiva y esclarecedora se analizan cada uno de ellos estableciendo relaciones entre ambos. La distribución del libro permite guiar al lector por las inquietudes de las diferentes autorías, que quedan reflejadas en algunas ocasiones por sus experiencias personales.

Partiendo de distintos enfoques teóricos, sociológicos, prácticos, económicos y hasta políticos, se ha hecho alusión tanto a la traducción como proceso y como producto. En el primer caso se han analizado los perfiles profesionales en los últimos años, su función dentro de la cultura desde y hacia la que traducen y el reconocimiento que se les otorga. En el segundo caso se han analizado tanto los mercados editoriales gallego, catalán y vasco a través de reflexiones cuantitativas y cualitativas como las políticas de traducción, las fases comerciales y las estrategias de inter- y externalización. De esta manera, todas las autorías cumplen con su intención inicial de ofrecer nuevos aportes a las investigaciones ya existentes valiéndose de análisis propios que retoman teorías y nociones de otros expertos.

En nuestra opinión la obra resulta novedosa en cuanto compila, describe y analiza la existencia de las herramientas de investigación en traducción literaria y permite abrir nuevos caminos a la investigación al entrar en el estudio de aquellos textos y espacios culturales que sobresalen entre los circuitos literarios más comerciales por presentar formas diferentes o híbridas que despiertan la curiosidad del lector investigador.

MARTA VILLAVERDE BARREIRO
Universidad de Santiago de Compostela
martavillaverdebarreiro@gmail.com